

Cerró una histórica fábrica de yogures y flanes en Argentina y dejó a 400 trabajadores sin empleo

18/04/2026



La [industria láctea](#) argentina suma un nuevo capítulo de crisis profunda. En las últimas horas se confirmó el **cierre definitivo de una histórica fábrica de yogures y flanes**, cuya caída deja **alrededor de 400 trabajadores despedidos** y golpea de lleno a dos comunidades clave del interior del país. El caso vuelve a poner en primer plano las dificultades estructurales que atraviesa el sector: caída del consumo, deudas acumuladas, falta de inversión y procesos judiciales que no lograron revertir el deterioro.

La empresa en cuestión es **Alimentos Refrigerados Sociedad Anónima (ARSA)**, responsable durante años de la elaboración de reconocidos productos lácteos refrigerados que llegaban a las góndolas de todo el país bajo una marca emblemática. La

quiebra fue confirmada por la Justicia tras el **fracaso del concurso preventivo iniciado en 2024**, cerrando definitivamente una etapa que llevaba más de dos años de conflictos y parálisis productiva.

Dos plantas cerradas y cientos de familias afectadas

El cierre de ARSA impacta directamente en **dos plantas industriales**:

- Una ubicada en **Arenaza, partido de Lincoln (Buenos Aires)**, donde trabajaban cerca de 180 personas.
- Otra en **Monte Cristo, Córdoba**, con aproximadamente 200 empleados.

En total, **unas 400 personas quedaron sin empleo**, muchas de ellas con décadas de trayectoria dentro del sector lácteo, lo que amplifica el impacto social en localidades cuya economía depende en gran medida de la actividad industrial.

La desvinculación del personal se da luego de un largo período de **atrasos salariales, suspensiones y conflictos internos**, que ya desde 2023 anticipaban un desenlace complicado.

Cómo se llegó a la quiebra

ARSA había nacido como una apuesta para sostener la producción de yogures, flanes y postres refrigerados luego de la reestructuración de SanCor. En sus primeros años, el proyecto prometía continuidad productiva, modernización y preservación del empleo.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la empresa comenzó a **acumular deudas con proveedores, transportistas y empleados**, mientras el contexto macroeconómico complicaba aún más su

situación. El intento de evitar la quiebra mediante un concurso preventivo no logró atraer nuevos inversores ni capital fresco que permitiera reactivar la actividad.

Finalmente, la Justicia comercial ordenó la **liquidación total de la compañía**, incluyendo la inhibición de bienes y el embargo de fondos, marcando el cierre definitivo del emprendimiento.

Productos que desaparecen del mercado

Con el final de ARSA, dejan de producirse **líneas históricas de yogures, flanes y postres** que fueron parte del consumo cotidiano de millones de familias argentinas durante años. Se trata de productos íntimamente ligados a la tradición láctea nacional, especialmente en el segmento de refrigerados.



Quebró SanCor Foto: captura

Si bien algunas marcas podrían eventualmente ser retomadas por otros actores del mercado, por el momento **la producción quedó completamente detenida**, generando incertidumbre tanto en trabajadores como en la cadena de proveedores.

Un síntoma de la crisis láctea en Argentina

El cierre de esta fábrica no es un hecho aislado. Forma parte de un escenario más amplio que atraviesa la industria láctea argentina, caracterizado por:

- Consumo interno deprimido
- Costos de producción en alza
- Dificultades para exportar
- Falta de financiamiento y crédito

A esto se suma una fuerte presión sobre las economías regionales, donde cada cierre industrial tiene un efecto multiplicador negativo.

El impacto social que deja el cierre

Más allá de los números, la quiebra de ARSA deja **cientos de familias en una situación de extrema incertidumbre**, especialmente en localidades con pocas alternativas laborales. Para muchos trabajadores, se trataba no solo de un empleo, sino de una historia laboral ligada a una industria que formó parte del ADN productivo argentino.

El caso vuelve a encender el debate sobre el futuro del sector, el rol del Estado, la responsabilidad empresaria y la necesidad de políticas que permitan sostener la producción y el empleo en las economías del interior.

Fuente: Canal 26